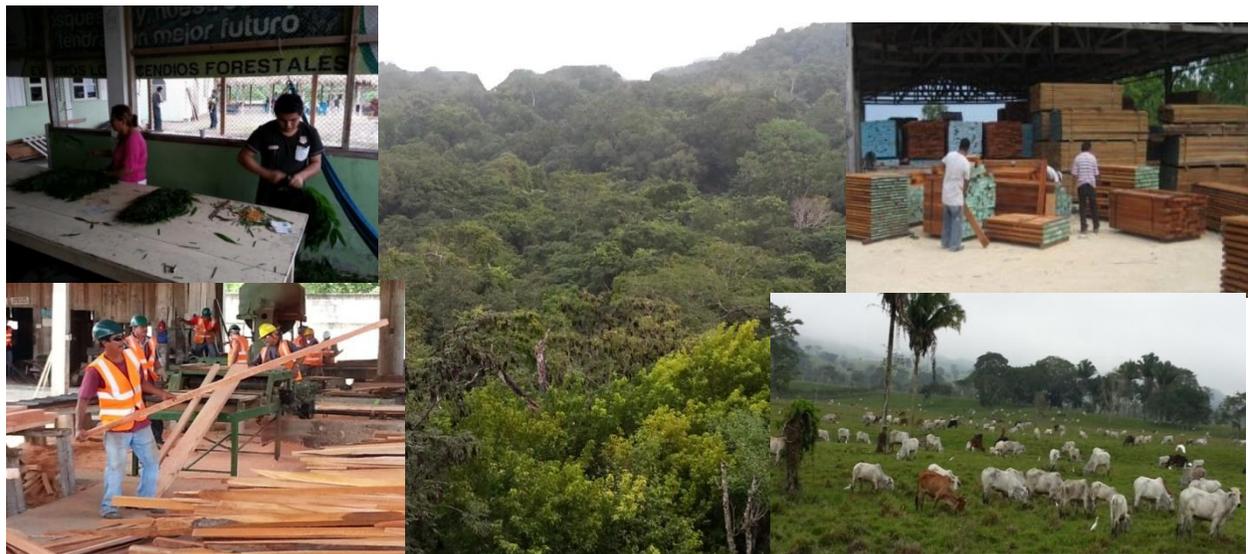




## Las concesiones forestales en Petén, Guatemala: Un análisis sistemático del desempeño socioeconómico de las empresas comunitarias en la Reserva de la Biósfera Maya

Dietmar Stoian, Aldo Rodas, Megan Butler, Iliana Monterroso & Ben Hodgdon



Noviembre 2018

## Agradecimientos

Este informe documenta los hallazgos de un estudio científico llevado a cabo conjuntamente por Bioversity International, el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR, por sus siglas en inglés) y Rainforest Alliance, en estrecha colaboración con el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), la Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP), las empresas forestales comunitarias que operan en las concesiones comunitarias, las organizaciones no gubernamentales que los apoyan, tales como Wildlife Conservation Society (WCS), y organizaciones de investigación, tales como el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y las Universidades de Minnesota y Viena. Estamos agradecidos con estas organizaciones y sus representantes por sus valiosas contribuciones.

Deseamos hacer un agradecimiento especial para ACOFOP, particularmente para Teresita Chinchilla, Mario Rivas y Anita Centeno quienes han apoyado el estudio durante todo el proceso de investigación, así como a los dirigentes y asociados de las siguientes empresas forestales comunitarias y organizaciones de base comunal: Sociedad Civil Impulsores Suchitecos de Desarrollo Integral, Sociedad Civil Laborantes del Bosque, Sociedad Civil El Esfuerzo, Sociedad Civil Custodios de la Selva (CUSTOSEL), Sociedad Civil para el Desarrollo Árbol Verde, Sociedad Civil Organización Manejo y Conservación Comunidad Uaxactún (OMYC), Cooperativa Integral de Comercialización Carmelita R.L., Asociación Forestal Integral Cruce a La Colorada (AFICC), Asociación Integral Forestal de San Andrés Petén (AFISAP), Asociación de Productores de La Pasadita (APROLAPA) y el Comité Comunitario de Desarrollo San Miguel.

También deseamos expresar nuestro agradecimiento a William Zac, Rubí Alegría, Geovany Miss y Willsson Martínez por su alto sentido de compromiso con las encuestas a nivel de las familias y su enfoque sensible para recolectar datos diferenciados por género.

Este estudio no pudo haberse realizado sin el apoyo financiero de varias organizaciones a quienes deseamos agradecer: Agencia Austriaca para el Desarrollo (ADA), Cooperación Austriaca para el Desarrollo (ADC), Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Programas de Investigación del CGIAR sobre Políticas, Instituciones y Mercados (PIM) y Bosques, Árboles y Agroforestería (FTA), y a todos los donantes quienes apoyan a PIM y FTA por medio de sus aportes al [Fondo del CGIAR](#).

## Resumen ejecutivo

El presente informe relata los hallazgos de un estudio científico sobre el desempeño socioeconómico de las empresas forestales comunitarias (EFC) en la Reserva de Biósfera Maya en Petén, Guatemala. El estudio fue liderado por Bioversity International, un centro de la investigación agrícola internacional que pertenece al CGIAR – un consorcio de 15 centros de investigación cuya labor es mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, reducir la pobreza rural y asegurar un manejo sostenible de los recursos naturales. Llevado a cabo entre 2014 y 2018, con apoyo de Rainforest Alliance y el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) y en estrecha colaboración con el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), la Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP), ONG locales, el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y las Universidades de Minnesota y Vienna. El estudio abarca las 12 concesiones forestales comunitarias para las cuales el CONAP otorgó entre 1994 y 2002 derechos de aprovechamiento y manejo de recursos a 12 empresas forestales comunitarias como representantes legales de las organizaciones de base comunal. En la actualidad, de las 12 concesiones comunitarias, nueve se encuentran activas en tanto que el CONAP rescindió el contrato de dos concesiones y suspendió el plan de manejo en otra, debido al incumplimiento con las estipulaciones de los contratos establecidos. Las concesiones han sido otorgadas para un ciclo de 25 años, con posibilidad de prórroga. Según las Normas para el Otorgamiento de Concesiones de CONAP del año 1998 (Art. 41), "el plazo de una concesión es prorrogable, en la totalidad o en parte del área concesionada, mediante solicitud presentada por el interesado dos años antes del vencimiento del contrato, y se conocerá por CONAP siempre y cuando el concesionario haya cumplido satisfactoriamente con los términos de la concesión vigente." En vista de que la mayoría de las concesiones comunitarias llegará pronto al fin de este plazo, el presente informe busca aportar evidencia científica sobre el desempeño socioeconómico de las EFC para informar los procesos de deliberación sobre el futuro de las concesiones comunitarias.

El estudio científico de las 12 concesiones comunitarias y de las EFC asociadas se basó en una adaptación de la [metodología 5Capitales](#) desarrollada por Donovan & Stoian (2012), incluyendo un enfoque de género, y constó de tres fases: 1) Análisis de contexto, con énfasis en el marco político-legal que rige la gestión de las concesiones comunitarias, así como aspectos institucionales relacionados con la certificación forestal, las cadenas de valor de los principales productos forestales maderables y no maderables (PFNM) así como las intervenciones de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con respecto a las concesiones, las EFC y las cadenas de valor. Este análisis se basó en la revisión de literatura científica y de literatura gris (ej. informes de las organizaciones y de proyectos), así como 35 entrevistas a informantes clave, entre ellos representantes de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, actores clave de las principales cadenas de valor, e investigadores con experiencia en la temática; 2) Sondeo a nivel de empresas: de las 12 EFC que originalmente firmaron un contrato de concesión comunitaria, se analizó el desempeño socioeconómico de las nueve EFC activas con énfasis en el período comprendido entre 2012 y 2016, en tanto que el enfoque de las EFC que manejaban las tres concesiones actualmente inactivas se enfocó en los cinco años que precedieron la rescisión del contrato de concesión (dos casos) o la suspensión del plan de manejo (un caso). Para este análisis, se realizaron entrevistas a los dirigentes de las nueve EFC activas y a los ex dirigentes de dos EFC inactivas. En el caso donde se realizó el desalojo de toda la población residente, no fue posible entrevistar a los ex dirigentes y, al igual que en los demás casos, se analizó información secundaria para reconstruir el proceso en la medida posible; y 3) Sondeo a nivel de familias: en total se entrevistaron 292 familias asociadas con las EFC. En el caso de las EFC activas, se seleccionaron aleatoriamente 30 familias por empresa, salvo un caso donde el número total de los asociados no excede 21 y donde una familia no estaba

dispuesta a participar en la entrevista. En el caso de las dos EFC inactivas donde se logró identificar a los ex asociados, se entrevistaron 32 familias que pudieron ser ubicadas y que estaban dispuestas a colaborar con el estudio. En el caso de la EFC que manejaba la concesión desalojada no fue posible entrevistar a los ex asociados. Donde fue oportuno y factible, específicamente en las concesiones con población residente, se entrevistaron también a algunas familias no asociadas a las EFC.

Con respecto al análisis de contexto, los principales resultados fueron:

Según el Plan Maestro de CONAP (2001) para la Reserva de la Biósfera Maya, la RBM fue creada con los objetivos de "conservar la biodiversidad, mantener el equilibrio ecológico del a RBM, como parte de la Selva Maya; conservar el patrimonio cultural y usarlo apropiadamente; manejar y usar sosteniblemente los recursos naturales y el patrimonio cultural, a través de la participación y apoyo de la sociedad."

En términos de los objetivos ambientales existe una diferencia significativa entre las diferentes zonas de la RBM, como muestra un estudio de las tasas de deforestación entre el 2000 y 2013 (Hodgdon et al. 2015): en las nueve concesiones comunitarias activas la tasa de deforestación ha sido mínima (0.1% p.a.), en tanto que en la Zona Núcleo (1.0% p.a.), en las tres concesiones comunitarias inactivas (1.8% p.a.) y las áreas no concesionadas (2.2% p.a.) ha sido mayor, y en la Zona de Amortiguamiento muy elevada (5.5% p.a.).

La certificación forestal según el esquema del Forest Stewardship Council (FSC) ha tenido un papel clave en el monitoreo del desempeño ambiental de las EFC, la provisión de lineamientos técnicos a través de requerimientos de no conformidad y observaciones, el seguimiento a las mismas, así como para el acceso a mercados para madera certificada y PFMN tales como el xate (*Chamaedorea* spp.). Dada la inclusión de la caoba en el Apéndice II de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES, por sus siglas en inglés), la posibilidad de suplir el mercado internacional con caoba certificada es una ventaja competitiva para las empresas forestales en el Petén que cuentan con la certificación según el esquema del FSC.

Las figuras legales de las EFC reflejan toda la gama legal disponible para este tipo de empresas: Asociación, Cooperativa, Sociedad Civil y Sociedad Anónima. La figura tiene importantes implicaciones para el desempeño de las empresas, particularmente en cuanto a los fines de lucro, objetivos, procedimientos para el ingreso a la organización, creación de reservas y distribución de utilidades. Las entrevistas a informantes clave arrojaron que la selección de la figura legal no fue resultado de un análisis profundo de las respectivas ventajas y desventajas de cada una de las formas posibles, sino más bien del tipo de asesoría que estuvo disponible al iniciar el proceso de concesiones por parte de las ONG. Cada una de las ONG principales en aquel entonces promovía una determinada figura legal, de manera tal que la distribución de las figuras legales muestra el mapa de la zona de influencia de cada una de ellas a finales de los años 90 y principios de los años 2000.

Entre los años 1990 y 2000, la Cooperación Internacional y agencias de desarrollo, en colaboración con ONG locales, proveían asistencia técnica y financiera para contribuir a la implementación del Plan Maestro para la RBM y el fortalecimiento de las EFC, con una inversión mayor a US\$ 150 millones. Este apoyo fue instrumental para fortalecer las capacidades técnicas para el manejo forestal, el procesamiento de madera y la gestión de las EFC y de las concesiones comunitarias en general. En los años recientes se observa una marcada reducción de este apoyo, lo que puede afectar el continuo desarrollo de las capacidades de las EFC y de su entorno.

Asimismo, se observa que, en continuidad de las dinámicas recientes, se mantienen y en algunos casos se acentúan conflictos de interés entre diferentes actores clave e interesados en los recursos de la RBM, entre ellos individuos y organizaciones con interés en la ganadería, el desarrollo de turismo, la explotación de petróleo y actividades ilícitas como el narcotráfico.

A pesar de estas recientes tendencias, las condiciones habilitadoras para la gestión de las concesiones comunitarias y su desempeño ambiental y socioeconómico han mejorado en las últimas dos décadas, tal como reflejado en el siguiente cuadro.

Condiciones habilitadoras para la gestión de las concesiones forestales comunitarias en la ZUM	En la actualidad	Previo al otorgamiento de las concesiones
Seguridad de la tenencia ( <i>de jure</i> )	Yellow	Red
Seguridad de la tenencia ( <i>de facto</i> )	Yellow	Red
Sentido de pertenencia en cuanto a los recursos forestales	Green	Red
Apoyo político e institucional por parte de entidades del Estado	Green	Red
Lineamientos para el manejo de especies maderables y no maderables basados en criterios técnicos (ej. tasas de crecimiento y regeneración)	Green	Red
Obtención de la certificación forestal (FSC)	Green	Red
Evidencia científica de la sostenibilidad de la cosecha de madera con respecto a especies protegidas bajo el esquema de CITES	Green	Red
Sentido de pertenencia y nivel de desarrollo de competencias para el aprovechamiento y la conservación forestal	Green	Red
Apoyo técnico por parte de entidades del Estado	Yellow	Red
Apoyo técnico y cabildeo por parte de ONG/proyectos	Green	Yellow
Acceso a capital de trabajo para la extracción y el procesamiento de la madera	Yellow	Red
Disponibilidad de productos forestales maderables y no maderables con alto valor comercial	Green	Green
Disponibilidad de productos forestales para suplir necesidades básicas	Yellow	Yellow
Acceso a mercados para especies madereras de alto valor comercial	Green	Yellow
Acceso a mercados para especies madereras menos conocidas	Yellow	Red
Acceso a mercados para productos forestales no maderables	Green	Yellow
Complementariedad/compatibilidad entre el aprovechamiento de productos forestales maderables y no maderables	Green	Yellow
Oportunidades para mujeres con respecto a actividades forestales y la gestión de empresas forestales comunitarias	Yellow	Red
Gobernanza que mitiga amenazas externas (fuera de la ZUM), tales como incendios forestales, expansión de ganadería, actividades ilícitas	Red	Red

Green	Efectivo, altamente disponible, avanzado, bien desarrollado, altamente funcional
Yellow	Algo efectivo, existente, en vía de desarrollo, algo funcional
Red	Inefectivo, no disponible, rudimentario, no existente, subdesarrollado, disfuncional

El sondeo a nivel de empresas arrojó los siguientes resultados:

#### *Concesiones activas*

En las nueve concesiones activas, las EFC han mostrado un proceso de crecimiento, profesionalización y consolidación, reflejado en un aumento de la membresía; gerentes con mayores capacidades para la gestión empresarial; arreglos institucionales adecuados dentro y alrededor de las EFC, incluyendo sistemas de administración propios; crecimiento de la cantidad y los valores de sus activos, y de los volúmenes y valores de las ventas de productos forestales maderables y no maderables; así como los beneficios percibidos por los asociados y las comunidades locales.

- El capital natural de las nueve EFC activas es significativo gracias a la extensión de sus concesiones (352,089 ha en su totalidad, equivalente al 44% del área de la ZUM), con un área de bosque productivo de 193,017 ha (55% del área concesionada). Existe una importante variación en torno a la extensión de las concesiones activas (variando desde 19,390 a 83,558 ha) y de sus áreas de bosque productivo (de 8,823 a 44,833 ha, equivalente al 19-86% del área concesionada), lo que afecta la disponibilidad de productos forestales con valor comercial. En el período 1994–2017, las nueve EFC activas extrajeron entre 16,044 y 31,737 m<sup>3</sup> de madera, con una tasa de extracción variando entre 1.1 y 3.4 m<sup>3</sup> por ha de área intervenida. A pesar de la riqueza de especies, se mantiene una alta dependencia de la caoba (*Swietenia macrophylla*) que en el mismo período aportó entre el 34 y el 69% del volumen total extraído (variando entre 7,607 y 15,632 m<sup>3</sup>).
- El capital humano para la gestión empresarial muestra una clara tendencia hacia la profesionalización por incorporación de gerentes con formación gerencial o por procesos de formación de capacidades. Todas las EFC de las concesiones activas disponen ahora de un gerente con estas características y tienen arreglos que respaldan los procesos gerenciales. El capital humano para la extracción de la madera refleja también un fuerte incremento, al igual que el capital humano para la transformación primaria de la madera. Asimismo, se ha formado capital humano para la transformación secundaria en FORESCOM S.A. como EFC de segundo nivel.
- El capital físico de las nueve EFC activas refleja importantes inversiones en maquinaria, equipos y herramientas para la extracción y transformación de la madera (ocho de las EFC activas tienen un aserradero propio); infraestructura (edificios, galpones) y vehículos (camiones, skidder, camionetas). Agregando el valor de terrenos/fincas que algunas han adquirido fuera de la ZUM, las nueve EFC suman un valor de activos de Q 42,9 millones, dentro de un rango que varía entre Q 0,8 millones a Q 11.9 millones por empresa.
- La formación de capital social en Petén para la acción colectiva es reflejada en el incremento de la membresía de las EFC activas por un 26% (de 932 en 2000 a 1,175 en 2017), desarrollo de organizaciones sombrilla para el cabildeo político y la defensa de los derechos de las comunidades forestales en momentos críticos (ACOFOP), así como para la transformación secundaria de la madera y la identificación de mercados para especies menos conocidas (FORESCOM S.A.). Asimismo, se ha construido capital social en forma de relaciones comerciales duraderas con compradores de madera certificada y PFM certificados.
- En cuanto al capital financiero, las nueve EFC activas reportan ingresos brutos de madera de Q 187.3 millones para el período 2012–2016, con aportaciones de cada una variando entre Q 8.2 millones y Q 33.7 millones. En el mismo período, los ingresos brutos basados en la venta de la caoba sumaron Q 139.1 millones, equivalente al 74% de los ingresos brutos totales provenientes de la madera (y variando entre el 53% y el 89% entre las EFC activas). Con un promedio del valor generado por la caoba extraída de Q 4,046/m<sup>3</sup>, el desempeño de las EFC varía dentro de un rango de Q 2,213/m<sup>3</sup> a Q 5,156/m<sup>3</sup>. Esta variación refleja diferencias en términos de la calidad de la materia prima, rendimiento de aserrío y, aunque en menor escala, capacidad de negociación de precios. Tomando en cuenta también las diferencias en la

membresía entre las nueve EFC, los ingresos brutos generados por la venta de madera varían entre Q 84,431 y Q 983,266 por socio en el período 2012–2016. Las ganancias resultando de las ventas han permitido un proceso de capitalización de las EFC activas, lo que también ha sido facilitado por una mejor articulación con formas diferentes de crédito y financiamiento acorde a la naturaleza de las empresas comunitarias. La mayoría de las EFC ha mejorado su capacidad de movilizar capital de trabajo para sus operaciones y el financiamiento externo permite su consolidación en el mediano plazo. Además, a nivel interno algunas EFC han generado mecanismos para proporcionar financiamiento a pequeños emprendimientos a nivel de los asociados y de las mismas empresas, como por ejemplo: carpintería, artesanías, microcréditos.

- En términos de género, el 68% de la membresía son hombres y el 32% mujeres. Hay dos EFC donde la membresía femenina llega casi al 50%, en tanto que en las otras EFC oscila entre el 14% y el 36%. En la actualidad, en las juntas directivas de las EFC hay siete presidentes masculinos y dos presidentes femeninos y entre los miembros de las juntas un 60% son hombres y un 40% mujeres. Estas diferencias reflejan que en algunas EFC existen reglas explícitas para la incorporación de mujeres en la membresía y los espacios de toma de decisión.

#### *Concesiones inactivas*

- En comparación con el capital natural de las nueve EFC activas, el de las tres EFC inactivas era más limitado dada una extensión de sus tres concesiones de 47,923 ha (equivalente al 6% del área de la ZUM), de las cuales 32,714 ha eran bosque productivo (68% del área concesionada). El área de concesión varía entre 7,039 y 22,067 ha y el del bosque productivo entre 4,804 y 15,867 ha. Otra importante diferencia con las concesiones comunitarias activas era la disponibilidad de especies madereras de alto valor comercial. Como los bosques estaban "descremados", particularmente de la caoba, la viabilidad económica de las tres EFC se vio comprometida desde el inicio de las concesiones. Durante sus años de operación (1994–2008), cada una de las tres EFC extrajo entre 3,924 y 6,995 m<sup>3</sup> de madera, equivalente al 1.2–3.7 m<sup>3</sup> por ha de área intervenida. En el mismo período, la extracción de la caoba varía entre 655 y 2,138 m<sup>3</sup>, equivalente al 14–54% del volumen total extraído.
- Entre el 2006 y el 2009, la baja disponibilidad de especies maderables de alto valor comercial impidió la generación de ingresos significativos, lo que impactó fuertemente sobre los beneficios percibidos por los socios y la capacidad de las empresas de ir capitalizándose. Con pocos incentivos para ir contribuyendo al desarrollo de las EFC, y medios de vida de sus asociados que desde antes estaban basados en actividades agropecuarias más que en actividades forestales, los socios empezaban a perder la fe en el proceso organizativo y a buscar alternativas económicas. Entre 2007 y 2008, un número creciente de los asociados, junto con otros residentes de las áreas concesionarias e inclusive actores externos, vendieron tierra dentro de las áreas de concesión. Eso significó una mayor infracción de los contratos de concesión dada la propiedad estatal. Este proceso aceleró la pérdida de gobernanza y debilitó fuertemente a las EFC.
- La pérdida de gobernabilidad en las tres concesiones condujo a la pérdida de la certificación (a partir de 2007), la suspensión de los planes de manejo (a partir de 2008), la estipulación de condicionantes y, por su incumplimiento, y la rescisión de los contratos de concesión en dos casos.
- En 2009, en respuesta a los acontecimientos en las tres concesiones, el Gobierno de Guatemala movilizó el respaldo político de instancias públicas clave (CONAP, Gobernación, Ministerio de Defensa, DIPRONA) y el apoyo de algunas ONG para intervenir de forma coordinada y articulada para recuperar las áreas. Eventualmente se efectuó un desalojo de la población remanente en una concesión y se colocó soldados y guardabosques para evitar el reingreso de personas y de ganado. En las otras dos concesiones se mantiene una población residente, sin opciones legales para aprovechar los recursos forestales.

- El desalojo en una concesión logró estabilizar la cobertura forestal entre 2010 y 2013 y desde entonces se observa incluso una ligera recuperación gracias a la regeneración natural. Al mismo tiempo, el costo asociado con esta intervención ha sido considerable, superando los Q 11 millones para el período marzo 2010 a julio 2018. En el área de las otras dos concesiones inactivas, la cobertura forestal sigue reduciéndose llegando a niveles entre 55% y 74%.

#### *Concesiones activas e inactivas*

En la actualidad siguen operando nueve EFC en un área de 352,089 ha, en tanto que las tres EFC inactivas operaban en un área de 47,923 ha, lo que equivale al 44% y el 6% del área de la ZUM, respectivamente. Además de los beneficios generados para sus socios y las comunidades locales (ver abajo), entre 1994 y 2018 las 12 EFC pagaron aproximadamente Q 15 millones a CONAP por concepto de derechos de concesión, el 10% del valor de la madera en pie (de los Planes Operativos Anuales), las guías y licencias. Este monto es una subestimación de los aportes financieros al Estado, dado que no incluye el pago de IVA sobre las compras y ventas, ni los aportes que algunas EFC hacen a nivel municipal.

Los resultados del sondeo a nivel de familia pueden ser resumidos de la siguiente manera:

Los capitales disponibles en las familias de los asociados de las EFC varían ampliamente entre y dentro de las EFC. También existen diferencias dentro de las familias en cuanto al acceso y el control sobre los activos entre hombres y mujeres, y entre la generación de los padres y los jóvenes. En general, los hombres tienen mejor acceso a los capitales que las mujeres o jóvenes, pero estos últimos a menudo son involucrados en la toma de decisiones principales de las familias.

- El capital humano de las familias asociadas se ha venido fortaleciendo para el manejo de productos forestales maderables y no maderables y actividades no forestales gracias a las capacitaciones de varios organismos y de las reinversiones de los ingresos forestales en la educación y la salud de los miembros de las familias. Alrededor de un 20% de los socios reporta no haber tenido la oportunidad de una educación formal, en tanto que el 100% de sus hijos está gozando algún tipo de educación formal. La probabilidad que los niños atiendan un colegio es significativamente más alta en comparación con sus padres. Inversiones en educación provienen de las EFC en forma de becas y en muchos casos de las mismas familias gracias a los ingresos forestales. La edad promedio de los socios de las EFC es de 50 años y alcanza hasta cerca de 60 años en algunas EFC. Los dirigentes de las mismas muestran una creciente conciencia de la necesidad de rejuvenecer la membresía de las EFC y en algunos casos han establecido reglas para que socios de edad avanzada sean sustituidos por miembros más jóvenes de las familias. A diferencia de otras partes de Guatemala y de la región, la emigración de familias o miembros de familias no es muy marcada, reflejado en una baja importancia de remesas al ingreso forestal (promedio de 2% del ingreso familiar).
- El capital social de las familias es más pronunciado en cuanto a su membresía en las EFC que ha mostrado un aumento por un 26% entre 2000 y 2017, con un significativo ingreso de mujeres que ha contribuido a una mayor equidad de género en las EFC activas. Paralelamente a la consolidación de las EFC activas las organizaciones base en las concesiones con comunidades residentes y algunas con comunidades no residentes se han fortalecido, lo que ha contribuido al aumento del capital social de las familias socias.
- El capital financiero se caracteriza por una primordial importancia de los ingresos forestales que en promedio contribuyen un 38% de los ingresos familiares en las nueve EFC activas, seguido por el comercio de pequeña escala y "otras" fuentes. Complementan los ingresos familiares los ingresos provenientes de las pensiones, actividades agropecuarias y remesas. Los ingresos forestales provienen del empleo en la extracción y el procesamiento de madera y PFNM y, en las EFC constituidas como Sociedades Civiles, de

los dividendos pagados al fin del año. En las nueve EFC activas, los ingresos forestales promedio por familia varían dentro de un rango de Q 3,500 a Q 75,000 por año, lo que permite a la mayoría de las familias salir de la pobreza o al menos de la pobreza extrema. En los últimos casos, los ingresos forestales están reinvertidos para cubrir necesidades básicas (alimentos, salud), en tanto que en los casos donde el ingreso forestal es mayor se observan importantes reinversiones en activos físicos (vivienda, maquinaria y equipos, vehículos) y la educación de los niños. En las concesiones inactivas donde hay poblaciones residentes (dos casos), la ausencia de los ingresos forestales se ve fuertemente reflejada en los niveles de pobreza que son más elevados que los niveles entre los socios de las EFC activas.

Los hallazgos principales y sus implicaciones pueden ser resumidas de la siguiente manera:

- Las concesiones forestales comunitarias en Petén representan un modelo de gobernanza del bosque que durante más de dos décadas ha sido el pilar principal para su conservación en la Zona de Uso Múltiple de la Reserva de la Biosfera Maya (RBM), con importantes beneficios para las comunidades forestales, la región petenera y la sociedad guatemalteca como tal.
- En las nueve concesiones comunitarias activas, la devolución de los derechos de aprovechamiento y manejo de recursos forestales ha permitido a las comunidades generar impactos positivos a nivel social, económico y ambiental. Estas concesiones, que en su conjunto ocupan más de 350,000 ha (44% de la extensión de la ZUM), muestran tasas de deforestación cerca de cero, muy por debajo de las tasas de deforestación en la Zona Núcleo (1.0% por año) y la Zona de Amortiguamiento (5.5% por año) de la RBM.
- Las tasas de deforestación en las tres concesiones inactivas, las cuales ocupan menos de 50,000 ha (6% de la extensión de la ZUM), también han sido elevadas (promedio de 1.8% por año), lo que refleja el incumplimiento de las estipulaciones de los contratos de concesión o sea del plan de manejo – razón por la cual CONAP rescindió el contrato (dos casos) y suspendió el plan de manejo (un caso) en 2009.
- Las tres concesiones inactivas reunieron varias condiciones que las pusieron en desventaja al iniciar la gestión de sus concesiones: 1) baja disponibilidad de especies maderables de alto valor comercial, tal como caoba o cedro; 2) población compuesta mayormente por migrantes recientes, con poca trayectoria en la extracción de productos forestales y medios de vida principalmente basados en actividades agropecuarias; y 3) discontinuidad de asistencia técnica que inicialmente fue provista por ONG y proyectos de desarrollo.
- Con mirada al futuro, será importante adecuar las estrategias para la recuperación y rehabilitación de las concesiones inactivas, así como la asignación de las áreas no concesionadas, los medios de vida de las poblaciones interesadas y las limitaciones en la disponibilidad de productos maderables y no maderables de valor comercial. Estas estrategias deben de incluir opciones complementarias a las actividades forestales para asegurar medios de vida sostenibles a largo plazo, con opciones específicas para las mujeres y los jóvenes.
- Las nueve concesiones activas dan ejemplos claros para identificar opciones viables de cara al futuro del manejo y la conservación del bosque, dada su capacidad de adaptarse a cambios dinámicos, por ejemplo a través de la diversidad de las figuras legales (Sociedad Civil, Asociación, Cooperativa), modelos de gestión de las EFC, su capacidad de invertir en los diferentes capitales y sus efectos multiplicadores más allá de las EFC y sus socios.
- Los aprendizajes generados serán útiles al analizar la gobernanza establecida para otras zonas de la RBM, en particular la Zona de Amortiguamiento, para identificar mecanismos favorables que garanticen la integralidad del bosque desde una perspectiva territorial.